

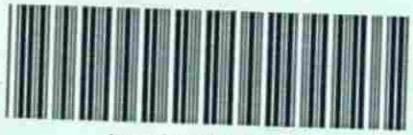


U A N L

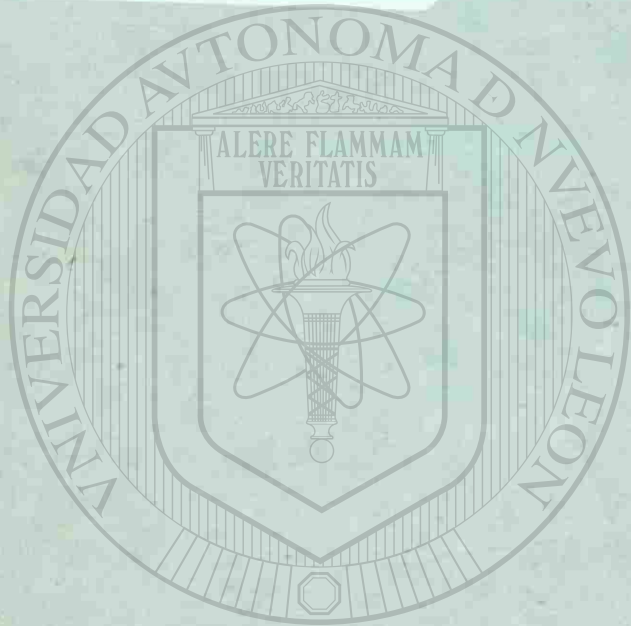
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
SECRETARÍA GENERAL DE BIBLIOTECA

32

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
CHICAGO, ILL. 60607
1984



1020002019



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

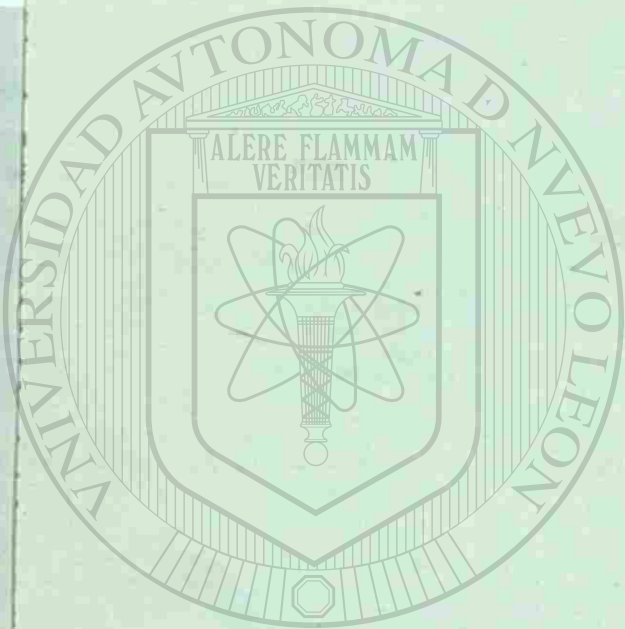


104048



F1232

E86



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Folleto

EXTRACTO QUE FORMA EL MAYOR GENERAL de infanteria de las relaciones dadas por los cuerpos de su cargo acerca de los muertos, heridos, y acciones particulares que cada uno tuvo en la funcion de Puente Calderon el dia 17 de enero de 1811.

COLUMNA DE GRANADEROS.

Este cuerpo tuvo veinte y un heridos, y ningun muerto ni extraviado: el señor coronel comandante de él Don José Maria Jalon expone: que habiendosele mandado cargase á la derecha del enemigo con su primer batallon, lo verificó descendiendo de la toma, atravesando un barranco profundísimo con la agua hasta la rodilla, y á pesar de la tenáz resistencia de los enemigos, y fuegos de su artilleria; logró subir á la otra parte, tomar en batalla, y haciendo un fuego sostenido, ponerlos en precipitada fuga abanzando en orden sobre ellos, los que volvieron á atacarle y fueron igualmente rechazados, dexando un cañon del Puerto de San Blas.

Que viendo atacaban en mucho numero á nuestra caballeria que se hallaba sumamente embarazada, tanto por esto, como por lo pésimo del terreno, formó en columna, voló á su socorro, desplegó en batalla su izquierda, y poniendose en el intermedio de ella y los enemigos les causó una horrorosa carniceria, en términos que no volvieron á parecer mas, por lo que se reunió al resto del ejército.

Manifiesta que no faltó ningun oficial á su puesto, y que constantemente se mantuvieron animando á la tropa, que todas sus bayonetas están teñidas de sangre de insurgentes, que su sargento mayor Don Agustin de la Viña acudiendo á donde habia mas necesidad se mantuvo constantemente animando á la tropa con sus palabras y exemplo, lo mismo que los ayudantes Don

Ignacio Urrutia, y abanderado Don Bernardo Herrera, diciendo le costaba menos vencer al enemigo, que contener á la tropa ansiosa del combate; añadiendo tuvo aviso por la que fué á forrajear al lugar de la funcion que habian contado mas de 1200. muertos y que aun habia muchos mas.

Recomienda al voluntario Don Antonio de Ondarza que sirve á sus expensas en la compañía de gastadores, en cuya clase se halló y distinguió en Guanaxuato, quien en la de Puente Calderon salió contuso, por cuyos méritos y los que segun noticias ciertas contrajo en Aculco, le considera acreedor á la atencion de V. S. para la debida remuneracion; y en quanto á su segundo batallon se remite al parte que copia de su teniente coronel Don Joaquin del Castillo por haber operado este por separado.

Dicho teniente coronel refiere que habiendo recibido por el primer ayudante de V. S. el teniente coronel Don Bernardo Villamil la orden para pasar con dos cañones, su segundo batallon y dos esquadrones del cuerpo de frontera á proteger la parte del ejército que operaba por la izquierda á las órdenes del señor conde de la Cadena, lo verificó dirigiendo la marcha el expresado teniente coronel Don Bernardo Villamil, auxiliado del capitán Don Juan Delgado por el conocimiento que tiene del terreno.

Que luego que llegaron á la loma en que estaba situada la gran bateria de los insurgentes, desplegó en batalla, y se empezó el fuego con los dos cañones que llevaba hasta que este cesó por haberse incendiado el campo; lo que visto por los enemigos le atacaron con el grueso de su caballeria é infanteria de fusil y flechas, por lo que dispuso el citado teniente coronel Villamil les cargase á la bayoneta, yendo á carrera formado en batalla y protegido por la caballeria nuestra, lo que obligó al enemigo á retirarse volviéndose con su batallon á su primera situacion, en donde advirtiéndose estaban los dos cañones de batir sin muni-

ciones, se mandó por ellas al parque al capitán Don Juan Delgado quien lo executó con la mayor exactitud.

Que mientras estas llegaron sufrió el fuego de cañon y fusileria enemiga que querian envolverlo por la izquierda, lo que evitó con paso oblicuo por aquel costado.

Que considerando el mayor calibre y numero de cañones de los enemigos, y persuadido por la experiencia de que el modo mas seguro de derrotarlos era atacarlos á la bayoneta, lo propuso al señor conde de la Cadena, á quien aunque le pareció bien resolvió esperar las municiones, manteniéndose en su posicion á pesar del incesante fuego del enemigo (que por una prodigiosa felicidad) causó muy corto daño, ayudandolo mucho en aquellas duras circunstancias la presencia, conocimiento y bizarría del teniente coronel Don Bernardo Villamil.

Que habiendosele incorporado la compañía de gastadores manifestó al señor general su opinion y deseo de atacar á la bayoneta, lo que pareció bien á dicho señor que rompiendo el fuego con nuestra artilleria marchó con su batallon en batalla abanzando en esta disposicion á la gran bateria que por fin se tomó, cuyo numero pasaba de 60 piezas.

Que reunidos los enemigos en su ultima bateria fué su batallon uno de los destinados para desalojarlos, lo que executó oportunamente á la carrera, concluyéndose la accion y recogiendo dos culebrinas y dos cañones de á ocho, por lo que quando se retiró su tropa, recibió vivas y aclamaciones del ejército.

Expresa que su batallon se componia de las compañías provinciales de Toluca, Celaya, Valladolid, Guanaxuato, y Oaxaca, y pide se de noticias á sus respectivos gefes para su satisfaccion; expresa los oficiales que formaban en dichas compañías, los que por su firmeza, serenidad y bizarría son dignos de la mayor consideracion; particularizando al capitán Don Diego Gomez de la Barrera por haber desempeñado á su satisfaccion el cuidado del buen orden de la cabeza de su

batallon, el de el capitán Don Juan Delgado por haber traído las municiones de artillería, sin dexar por eso de hallarse en su compañía en los ataques que se ofrecían á su ayudante el teniente veterano Doa Ignacio Saldaña; al de la misma clase Don Magin Galzi, por las pruebas que dió de su valor animando á la gente con la voz y su exemplo, y al subteniente Don Francisco Prás, que desempeñó con la mayor actividad otras varias comisiones que le dió para el mejor orden y reunion de su tropa.

Siguen los nombres de los capitanes, tenientes y subtenientes de dicho batallon.

La compañía de gastadores á las órdenes de su capitán Don José Vizcaya, cuyo parte se copia igualmente á la letra, atacó por la izquierda al enemigo sosteniendo un fuego por mas de media hora de muchos armados de fusil y caballería, le clavó un cañon y abandonó otro que dexaron, proveyendose de los cartuchos de los cadaveres enemigos; que recibiendo orden para reunirse con el señor conde de la Cadena lo verificó mandandole avisar á dicho señor conde con el voluntario Don Antonio Ondarza que lo executó con bastante riesgo suyo.

Que unida al regimiento de la Corona dió los mismo ataques á su vanguardia que el expresado cuerpo, hasta que se reunió al segundo batallon de granaderos para atacar el centro enemigo. Pondera el valor de los tenientes D. José Polo, D. Miguel Guillen, y D. Antonio Fuentes, y en particular los dos últimos; el de el sargento primero Pedro Pecali y todo el resto de su compañía, en la qual fue herido de gravedad el gastador Tomás Garcia, y de golpes contusos Mateo Duran, y los voluntarios D. José Inarra y D. Antonio Ondarza, portandose este último con el mayor brio.

REGIMIENTO DE LA CORONA.

Este cuerpo tuvo 23 heridos de bala, piedra y fle-

cha: quatro soldados muertos, y el teniente del regimiento de Toluca D. Juan Pinto agregado á dicho, tuvo la gloria de morir igualmente en la accion, recomendandose con justicia su mérito para los auxilios que juzgue oportunos la superioridad, á fin de reparar en parte la suerte de su miserable muger que vive en Mexico con cinco hijos en la mayor miseria y escaseces, y cuya subsistencia unica pendia del sudor y trabajo del expresado difunto D. Juan Pinto, quedando por lo tanto sin auxilio alguno y en la mas triste horfandad.

El señor coronel expone: Que habiendo sido destinado su cuerpo, como V. S. sabe, á las órdenes del señor conde de la Cadena para atacar por la izquierda á los enemigos, á muy corta distancia se descubrieron éstos en su primera posicion, en una loma inaccesible y protegida de quatro cañones: que queriendo allanarla esta por paso comodo, ocurrió allí el enemigo en numero considerable, por lo que fué preciso atacarle venciendo la fragosidad del terreno, pendiente de la subida, y cerca de gruesas y escarpadas piedras; rodeados de continuados precipicios, lo que allanó su regimiento con admirable intrepidez y presteza posesionandose de la altura y desalojando al enemigo á quien le tomó los quatro citados cañones y un carro de municiones.

Que notando los insurgentes que el regimiento no tenia artillería se replegó con precipitacion y amenazó el ataque con el grueso de su caballería, á la que aguardó el regimiento formado en una columna sólida, lo que les impuso temor y respeto. Que á este tiempo venciendo incalculables dificultades debidas á la actividad y zelo del señor coronel agregado conde de Casa Rul, llegó nuestra artillería y sin detenerse un solo momento se abanzó al enemigo con un fuego vivo de bala rasa hasta ponerlo en precipitada y vergonzosa fuga.

Que siguiendo su marcha descubrieron la gran batería de mas de sesenta bocas de fuego, cuya formidable posicion nada contuvo el entusiasmo de la tropa y valor de sus oficiales, y principalmente del espirita

impávido del señor conde de la Cadena, pues oponiendo el valor á los riesgos ansiaban por el momento feliz del abance, lo que se verificó sufriendo un fuego obstinado y activo, marchando en columna y desplegando en batalla oportunamente con fuego graneado, que empezando á maniobrar con acierto nuestra artillería por la derecha protegida por el regimiento resistió con firmeza y serenidad el fuego violento de bala rasa y metralla, despedido por aquella formidable batería el largo espacio de hora y cuarto.

Que apropiación que los insurgentes eran rechazados por la derecha de nuestro ejército se replegaban hácia aquel punto excesivamente, cargando con temeridad sobre el costado izquierdo del regimiento que se hallaba sumamente flanqueado por la falta de la caballería, lo que obligó á su sargento mayor D. José María de Villalva á mandar abanzasen la segunda compañía de granaderos, 6.^a y 5.^a del segundo á las órdenes de sus respectivos capitanes D. Joaquin de Villalva, D. Bernardo de Orta y D. Lorenzo del Corral, con el objeto de escarmentarlos, como se consiguió por medio de un sostenido y acertado fuego graneado, dexando aquel punto cubierto de cadáveres de insurgentes.

Consumidas las municiones de los cañones dispuso el señor conde de la Cadena se replegase entre tanto el regimiento sobre la retaguardia, y el enemigo tocando á deguello dos veces á su caballería intentó el ataque á dicha tropa, que no verificó escarmentados ya de lo pasado.

Distante yá el señor conde de la Cadena en las otras atenciones de su encargo, quedaron por consecuencia baxo del mando y direccion del señor coronel las operaciones de la izquierda.

Situado este regimiento en el lugar mas oportuno, aunque siempre baxo del fuego enemigo, marchó en columna luego que llegaron las municiones de artillería hasta tomar la izquierda del 2. batallon de granaderos provinciales donde desplegó en batalla, co-

mo se lo previno de orden de V. S. el teniente coronel D. Bernardo Villamil.

Formado yá en batalla marchó á su frente hasta aposeñarse del punto que habia sido desde el principio de sus ataques el objeto de su anhelo, esto es, de la gran batería. Que reunidos los enemigos con algunos cañones en su ultimo punto, fue destinado igualmente su regimiento para su ataque, lo que efectivamente se consiguió.

Encarece el enardecimiento de su tropa, teniendo precision de hacer uso de su autoridad para contenerla. Elogia y recomienda el entusiasmo, valor y denuevo de sus oficiales que aponía llenaron completamente sus deberes.

BATALLON DE PATRIOTAS.

Este cuerpo tuvo quatro heridos y tres muertos. Su comandante expone que habiendo recibido orden para que descendiendo por lo escarpado de una altura hácia la derecha del puente, á fin de que pudiese subir á la cima de la otra montaña en donde el enemigo tenia situada una batería, lo verificó á pesar de lo intransitable de aquella cañada, posesionandose de la batería, en donde fué atacado de mucha caballería é infantería enemiga en lo escabroso del terreno, en el que sin embargo resistió aquella turba, y la hizo retroceder con bastante pérdida del enemigo á causa del fuego graneado que les hizo.

Expone tambien que de los escopeteros tuvo quatro heridos que desempeñaron sus deberes y objetos á que se destinaron.

Recomienda á su padre capellan Fr. Alexandro Guerrero, quien en quantas acciones ha tenido siempre há sido constante á su lado, asi para el auxilio espiritual de su tropa como aún para los mismos enemigos.

Expresa terminantemente que ni en los patriotas, ni en los escopeteros hubo cobarde, ni extraviado, y

que todos cumplieron su objeto con honor y bizarria.

Por ultimo el dia de la memorable accion de Puente Calderón termino su preciosa vida el señor conde de la Cadena comandante en segundo de este ejército, y lleno todo de heridas se cubrió de una gloria inmortal por el mejor servicio del rey y de la patria, dexando una virtuosa esposa y crecida noble familia, cuya subsistencia futura es muy digna de la soberana beneficencia.

En la expresada batalla llenaron igualmente sus deberes los capitanes D. Pedro y D. Mariano Otero, que obtuvieron de V. S. la gracia de que se les agregase en su respectiva clase, el primero á la columna de granaderos provinciales, y el segundo al regimiento de infanteria de la Corona.

Finalmente recomiendo á V. S. la puntualidad, exáctitud y acierto con que desempeñaron sus repetidos encargos mis dos ayudantes el capitan del regimiento de la Corona Don Juan Cosío y el ayudante del batallón de Tula capitan D. Antonio Pavilla, quienes siempre que no se destinaron á comunicar órdenes de V. S., lo que executaron con eficacia y entereza, se mantuvieron conmigo inmediatos á la persona de V. S., verificando lo mismo el cirujano mayor del ejército Don José Sanz, el que salió con una herida contusa en el pie izquierdo.

Guadalajara 25 de enero de 1811. Manuel de la Sotta Riva.

EXERCITO DEL CENTRO.

Estado que manifiesta los muertos, heridos, contusos y extraviados que tuvo la infanteria de dicho exercito en la batalla del Puente Calderon el dia 17. de Enero del año presente.

COLUMNA DE GRANADEROS = Antonio Pelaez y José Ramos sargentos segundos heridos levemente = Juan Ruiz cabo primero herido gravemente = Francisco Reyna y Manuel Ruiz cabos segundos heridos levemente = los soldados José Rodriguez, Mariano Aguilar, Tomás García, y José Legorreta heridos gravemente = José Castillo, Mariano Almeida, Miguel Cuevas, Mariano Velasco, José Montes de Oca, José Diaz, Pedro Ramiro, y Tomás Méndez, heridos levemente = José Navia, Francisco Montiel y Mateo Durán contusos = **VOLUNTARIOS** Don Antonio Ondarza y Don Francisco Inarra contusos.

REGIMIENTO DE LA CORONA = muertos Don Juan Pinto teniente agregado de Toluca, dexa á su muger en Mexico con cinco hijos sin recurso alguno para su subsistencia = soldados = Juan Rocha, José Delgado, José Balnes, y Felipe Martínez: el primero se sabe que tiene hermanos en Celaya y los tres restantes se ignora si tienen familia = herido gravemente el cabo primero José Carranza = heridos levemente el cabo primero José Osejo, y los segundos José Arroyo, y Pedro Perez = los soldados Narciso Bacio, Carlos Texada, José Melendez, Manuel Valderas, Mariano Corchado José Ayala, José Maqueda, Antonio Rosales, Isidoro Esquibel, Ramon Corona, Dario Mendez, Ignacio Sanchez, y Alexandro Dominguez, = contusos los soldados José Montes

Alvino Urvina, José Terrazas, José Cano, José Ruiz, y José Bernal.

BATALLON DE PATRIOTAS = muertos: soldados Juan Castillo hijo de Felipe y de Maria de Jesus Martinez que viven, José Maria Isidro, hijo de José Seberiano y de Maria Isidra que viven, Juan Inostroso Estrada casado con Maria Josefa Perez y dexa quatro hijos = herido gravemente el soldado Clemente Perez = heridos levemente los cabos primeros Guadalupe Martinez y Anastasio Naxera y el soldado Faustino Morin.

COMPANIA DE ESCOPETEROS = heridos levemente sargento Secundino Barajas, José Sanchez cabo, y José Perez = José Baldadaso herido gravemente.

Resumen general = muertos 8 = heridos gravemente 8 = heridos levemente 34, contusos 11.

NOTA:

Que á mas de los individuos que contiene este estado, murió tambien lleno de heridas el dia de la funcion el señor comandante en segundo Conde de la Cidena, y salió herido en el pie izquierdo por el rechace de una bala de cañon el cirujano mayor del exercito Don José Sanz.

Guadalajara 29 de Enero de 1811. = Manuel de la Sotta Riva.

ESTADO QUE MANIFIESTA LOS MUERTOS, heridos y extraviados de todas clases que tuvo la caballería del ejército del centro, mandado por el S^{te}. Brigadier Don Felix Maria Calleja en la batalla del 17. de enero de 1811, ganada á los insurgentes en el puente de Calderon; á que vá añadida la noticia de los caballos muertos en la accion.

ESPAÑA.
El capitán Don Gabriel Martínez, comandante del escuadrón de este cuerpo, salió herido de gravedad en la cabeza; y lo fueron tambien el sargento Ramon Vargas, y los dragones José Carreras, que murió despues de dado el parte del regimiento; el qual era ultramarino y se ignora si tiene ó no familia; José Gonzalez, José Ximenez, y José Linares; y ligeramente otros ocho que no se nombran, componiendo el total de catorce, y dos caballos.

MEXICO.
El S^{te}. Don Miguel José de Enparan coronel de este regimiento, y comandante general de la caballería sacó tres heridas, dos de gravedad en la cabeza, y la restante en una mano; y además le mataron el caballo de una lanzada. El alférez del mismo Don Felipe Castañon fué ligeramente herido, y murieron los dragones Manuel Suarez, ultramarino, que no se sabe si tiene familia, y Francisco Rodriguez que tiene padres y hermanos en Apañ quedando heridos los de igual clase Ignacio Suarez, y Vicente Vazquez de gravedad; y levemente José Chaves, Dionisio Vega, Juan Gama, Cristobal Abila, Miguel Merino, José María Zarate, Francisco Gallego y Cristobal Lopez, componiendo el total de catorce, y siete caballos.

Del piquete de este cuerpo, murieron los dragones Bruno Rodríguez, y Vicente Lara que tienen padre, Manuel Espejo hijo de viuda, y Rafael Muñoz soltero, quedando heridos los de igual clase Ignacio Sanchez, Antonio Chavarría, Agapito Alcantara, Victoriano Martínez, José María Arriaga, y el cabo Gregorio Uribe, con tres dragones extraviados, que son por todo trece, y cinco caballos,

PUEBLA.

De este regimiento murió el alférez Don Gerbasio de la Cuesta, de una bala de cañon, y salió herido también de bala de cañon en el talon derecho el capitán Don Francisco Guizarnotegui, sin que por eso quisiese abandonar su puesto, hasta que otra bala lo imposibilitó matándole el caballo; lo qual le acaeció despues de haber pasado con la espada al coronel Dominguez de los insurgentes, ignorando tenia ya un pistolazo que bizarramente le habia dado el dragon Cristobal Grados al irlo á atravesar con una lanza: el dicho capitán Guizarnotegui tiene sesenta años de edad, y veinte y quatro de servicio con real despacho, y se halla casado en Puebla con siete hijos; á cuyas circunstancias reune la de ser el segundo capitán de su regimiento: murieron en él los sargentos José Choperena, Manuel Munibe y Manuel Gonzalez, casados y con hijos: los cabos José Ureña, José Bonilla y Cayetano Duran, y los soldados José María Ortiz, Juan Castañeda, Juan Blanco, Francisco Serrano, Ramon Carrasco, José Losada, José Ignacio Moreno, José Sanchez, José Ortiz, José Silva, José Rivera, Rafael Fernandez y Manuel Gongora: todos los quales como también los cabos tienen familia á quien mantenian. Los heridos fueron el sargento José Perez, y los dragones Mariano Aguilar, Mariano Cabrera, Manuel Torixa, y José Luna, todos levemente, como también el alférez Don José María Vasconcelos; se extraviaron de este cuerpo un sargento, un cabo, dos tam-

bores y dos dragones, componiendo el total de veinte y siete, seis extraviados, y treinta y seis caballos muertos.

SAN LUIS.

En este regimiento salieron heridos el cabo Remigio Palencia, que murió en el hospital de esta ciudad, y los dragones José Rivera, Justo de Horta, Toribio de Avila, Pedro Sanchez y Fernando Garcia: hubo un extraviado, y componen seis, y quince caballos.

SAN CARLOS.

De este cuerpo murieron los cabos Juan del Puerto, soltero que tiene madre viuda y hermana, y Francisco Torres casado; y los heridos fueron los dragones Santiago Puente, Ignacio Galban, Luciano Lopez, Luciano Medellín, Francisco Lopez, José Torres, Ramon Camarillo, José María Morales, Gabriel Lopez, Dionisio Gomez, todos levemente, y de algun cuidado Juan José Rodríguez componiendo el total de trece, y siete caballos muertos.

CUERPO DE FRONTERA.

En dicho cuerpo murió el porta-estandarte Don José Tiburcio Moctezuma casado en el Valle del Maiz, sin facultades y con cinco hijos, y el cabo José Ignacio Rendón casado, con seis hijos, y los soldados Matias Molina, Victorio Solano, Marcos Bustamante, casados y con hijos; Ignacio Zuñiga con hermano huérfano, Antonio Guerrero con padre anciano, y Cipriano y José María Hernandez; y los soldados heridos son Miguel Galban, Joaquín Munguía, Estevan Yongitud y José María Galban, los cabos Juan José Gomez, José Martel y Joaquín Hernandez todos de gravedad, y levemente Antonio Ruiz y Pedro Sanchez, componiendo el total de diez y ocho, y veinte y siete caballos.

Y en el de Mexico, el dragon Eusebio Balcazar se apoderó de una bandera con la imagen de nuestra Señora de Guadalupe, dando muerte al que con obstinacion la defendia. El dragon Eusebio Garcia que se hallaba enfermo en el hospital ambulante salió del carro en que iba al comenzar la accion; tomó la espada de un lancero y se dirigió al araque, y habiendo muerto al paso á un insurgente le tomó el caballo que montaba, y puesto en él siguió haciendose camino con muerte de otros dos que se le opusieron, hasta que llegó á su compañía, en la qual continuó los ataques que dió el cuerpo hasta concluida la accion; y de ella volvió al hospital muy agravado de las calenturas de que adolecia, resulta de la extraordinaria fatiga é intemperie de aquel dia. Por las noticias que se tienen de este cuerpo se sabe que hallandose su coronel en la derecha, donde lo llevó su destino de comandante general de la caballeria, dispuso con acierto los ataques en que se halló este cuerpo el capitán Don Fernando Antonelli, y que para su feliz éxito contribuyeron en mucho los conocimientos y bizarría del ayudante que exercé funciones de sargento mayor Don José Moran.

En el salió gravemente herido de golpe de piedra y palo en la cabeza, el capitán Don Ignacio Bye de Cisneros, ayudante de este cuerpo, á quien los enemigos desnudaron y quitaron el caballo al tiempo que iba á llevar órdenes del mayor general; y tambien salieron heridos los soldados Victoriano Sanchez, José Pineda, Santiago Ruiz y el sargento José Pedrosa, componiendo cinco, y un caballo.

COMPANIA DE LA GUARDIA DEL GENERAL.

De esta compañía murió Aniceto Araujo, casado, y salió mal herido Ponciano Gaitan soltero, componiendo dos, y dos caballos.

VOLUNTARIOS.

En la compañía de Guanajuato murió el voluntario Don Francisco Mendez, quedando heridos Don Pedro Sustaeta, de la misma y Don Martin Antola de la de Celaya, y componen tres, y dos caballos.

RESUMEN.

	muertos.	heridos.	extra- viados.	caballos muertos.
Oficiales,	002	006	000	
Sargentos,	003	004	001	
Cabos,	008	004	001	
Soldados,	027	055	008	
Voluntarios,	001	002	000	
Total,	041	071	010	104

ACCIONES PARTICULARES.

En el regimiento de España hubo la de haber cogido los dragones José Teran, que estaba de ordenanza del

mayor general, y José Ordaz una bandera cada uno á los enemigos; trayendo el primero prisionero al que la llevaba, y matando el segundo al conductor de la otra. Además el sargento José Martínez, yendo á forragear despues de la funcion, se adelantó de su tropa y le salieron cuatro hombres con lanza, uno con fusil, que le disparó, lo qual no intimidandolo, le tiró con sus pistolas y los conduxo presos al general.

En el de Mexico, el dragon Eusebio Balcazar se apoderó de una bandera con la imagen de nuestra Señora de Guadalupe, dando muerte al que con obstinacion la defendia. El dragon Eusebio Garcia que se hallaba enfermo en el hospital ambulante salió del carro en que iba al comenzar la accion; tomó la espada de un lancero y se dirigió al araque, y habiendo muerto al paso á un insurgente le tomó el caballo que montaba, y puesto en él siguió haciendose camino con muerte de otros dos que se le opusieron, hasta que llegó á su compañía, en la qual continuó los ataques que dió el cuerpo hasta concluida la accion; y de ella volvió al hospital muy agravado de las calenturas de que adolecia, resulta de la extraordinaria fatiga é intemperie de aquel dia. Por las noticias que se tienen de este cuerpo se sabe que hallandose su coronel en la derecha, donde lo llevó su destino de comandante general de la caballeria, dispuso con acierto los ataques en que se halló este cuerpo el capitán Don Fernando Antonelli, y que para su feliz éxito contribuyeron en mucho los conocimientos y bizarría del ayudante que exercé funciones de sargento mayor Don José Moran.

En el de Queretaro, el cabo Mariano Becerra tomó una bandera que habian abandonado los enemigos en un cañon, y la entregó en el parque.

En el regimiento de Puebla, el dragon José Dominguez mató cinco insurgentes para recobrar un estandarte que se llevaban del cuerpo de fontera. El cirujano D. Mariano Guemez, viendo que á un soldado de dragones de Mexico le habian muerto el caballo, se apé del suyo y se lo dió, diciendole que seria mas útil en

sus manos; despues de lo qual murió en la accion el mismo caballo,

En el de S. Luis, quitaron dos estandartes al enemigo el cabo José Eleuterio Negrete, y los soldados Florentino Valero, y Victoriano Salazar. Ademas el cabo veterano Mariano Salgado, sin embargo de habersele desguarnecido su espada en la lucha que mantuvo con quatro enemigos, se liberto dando muerte á uno de ellos; y los dragones Gil Vazquez, y José Ceballos matando á un artillero y á un indio escaparon á dos granaderos de la columna que se llevaban prisioneros. Igualmente hacen mencion las noticias de este Regimiento de haber servido en él durante la batalla el distinguido de patriotas D. José Maria Bocanegra, y los paisanos D. Antonio Teran y D. Pedro Bustamante.

En el regimiento de San Carlos el dragon Sixto Zabala mató al capitán Sanchez de los insurgentes, y el granadero Albino Hernandez se apoderó de una bandera azul con la imagen de nuestra Señora de Guadalupe que aquel traia; ademas el dragon Gabriel Lopez, sin embargo de haber recibido una pedrada en la boca que le quitó todos los dientes, continuó con denuedo persiguiendo al enemigo. El coronel de este cuerpo recomienda especialmente al capitán D. Andres de Salas, expresando que con su exemplo animó mucho á la tropa en el mayor riesgo; y al alferéz D. Juan Manuel Prieto, quien no obstante haber perdido su caballo continuó á pie con valor hasta que pudo montar en otro. Igualmente recomienda á los sargentos Miguel Ortiz y José Ignacio Cruz de la I. y II. compañía, por que con su exemplo mantuvieron el buen orden, imponiendo al enemigo y causandole daño.

En el cuerpo de Frontera de Rio-Verde al alferéz Don Francisco Mayorga lo cercaron seis enemigos, mató dos y se desembarazó de los otros con el pronto auxilio que le prestó el sargento distinguido Don Agustin Rivera; y aunque sacó su caballo tan mal herido que vino á morir al campo, siguió bizarramente en union del mis-

mo sargento, matando cada uno despues á quatro enemigos, ademas de haber libertado el mismo alferéz Mayorga al soldado Estevan Yongitud, á quien en su caballo llevaba prisionero un insurgente. Tambien el porta D. Macario Guerrero fué acometido de siete enemigos, de los quales uno le dixo que rindiese á su general el estandarte, á lo que contextó tirandolo del caballo de un pistolero; y socorrido del sargento D. Agustín Rivera y los soldados D. Benito Fernandez, Eusebio Ponce, y Ponciano de Arcos, hicieron huir á los demas, conservando el estandarte; asimismo alzó del suelo otro de nuestros regimientos que sin duda quedó caido por muerte del que lo llevaba. Igualmente el alferéz D. Cenon Fernandez llevando á su lado al soldado Victorio Solano fué acometido por seis enemigos, que rechazó matando á uno, aunque con la desgracia de que muriese Solano. Ademas el soldado Ponciano de Arcos, no solo ayudó al porta D. Macario Guerrero, como queda expresado, sino que adelantandose en la persecucion de los enemigos al tiempo que mató uno fue sorprendido de otros dos; y atravesada con lanza toda su ropa tuvo la felicidad de que solo le raspase el pellejo, y la de que de un balazo que tiró el porta Guerrero quedase el enemigo muerto á los pies de su caballo. Al tiempo de atacar una batería, el teniente D. José Maria Cascos, avisó de un cañon que estaba por la izquierda, y abanzando en union del soldado Ponciano de Arcos, fué cogido en el acto de estarlo cargando, y conducido por el mismo Cascos, lo entregó en el parque despues de la accion.

IDEA GENERAL DE LOS ATAQUES EN QUE TUVO PARTE LA CABALLERIA.

De las noticias que acompañan dadas por los Jefes de los cuerpos resulta que el de Mexico, Puebla y San Luis con el piquete de Queretaro atacaron por la izquierda á las ordenes del Sôr. Conde de la Cadena en union del Regimiento de Infantería de la Corona y qua-

tro cañones; cuya division fué destinada á desalojar á los enemigos de las lomas que por aquel rumbo ocupaban; lo qual verificado, y tambien la toma de los cañones con que las sostenian emprendieron apoderarse de la bateria del centro, donde experimentaron una resistencia extraordinaria, á causa del gran número y situacion de sus piezas, y de la multitud de caballeria que las defendia, por lo qual tuvieron que tomar posicion, para esperar las municiones de que ya carecian, y las tropas de la derecha, que al particular mando del General en jefe atacaban á la sazón por dicho lado, del qual en auxilio del otro, ó ataque de la citada gran bateria fué enviado el segundo batallon de la Columna de Granaderos con el cuerpo de la frontera de Rio-Verde, ambos á las órdenes del teniente coronel y ayudante general D. Bernardo Villamil, quien con el segundo ataque que oportuna y bizarramente dispuso de acuerdo con los demas gefes, logró imponer al enemigo hasta la llegada del general, despues que hubo batido por la derecha la izquierda de aquel.

Las relaciones del Esquadron de España, Regimiento de San Carlos y Lanceros, manifiestan que dichos cuerpos, el de patriotas de infanteria ligera de San Luis, y el primer batallon de la Columna de Granaderos, fueron todos destinados por la derecha á penetrar en la izquierda del enemigo, despues que se les hizo callar el fuego de su artilleria con el acertado de la nuestra, lo que verificaron á las órdenes del Sór. D. Miguel de Emparan, Comandante general de la Caballeria, y del de la Columna de Granaderos Coronel D. Jose Maria Jalon, quienes rechazaron con mucho valor la multitud de caballeria que les cargó acompañada de innumerable gente de á pie, estorvando de este modo pasasen á cortar nuestros equipages y ponernos entre dos fuegos.

Finalizado el referido ataque de la derecha, y terminado el General en jefe con las tropas de la izquierda, á que ya queda dicho, fué anteriormente agregado el segundo batallon de la Columna de Granaderos y el cuer-

po de la frontera de Rio-Verde, dispuso que reuniendo seles toda la artilleria, al mando de su Comandante y quartel Maestre del ejército D. Ramon Diaz de Ortega, diesen el decisivo ataque á la citada gran bateria del centro, compuesta de sesenta y ocho cañones de grueso calibre, con lo qual en pocos minutos se obtuvo la victoria al cabo de seis horas de accion.

Por incidencia de ella resulta tambien que la caballeria con el segundo batallon de la Columna de Granaderos y quatro cañones completaron el día tomando los cinco cañones que restaban sobre una loma inmediata, lo que fue practicado á las órdenes del Sór. Coronel D. Diego Garcia Conde, por el Regimiento de Mexico, que con el de Puebla y piquete de Queretaro estuvieron unidos durante la accion, igualmente que el de San Luis que se agregó al principio de ella, ayudando á subir la artilleria por la izquierda, y el de frontera que ya queda dicho quando pasó en auxilio de aquel costado.

La compañía de escopeteros de este ultimo cuerpo que se halla siempre agregada al batallon de infanteria ligera de patriotas de San Luis trepó como el á las alturas de la derecha, y sostuvo aquel ataque en union de la demas caballeria, verificandolo con empeño en el momento que se le mandó sin que le detuviese lo impracticable y escabroso del terreno.

Del cuerpo de lanceros fueron empleados en el mismo ataque por la derecha los quatro primeros esquadrones de D. Martin del Collado, D. Juan Pesquera, D. Gabriel Armixó, y D. Francisco Orrantia, á las órdenes de su Comandante el Capitan D. Pedro Menezo, y todos quatro como los demas en sus respectivos destinos llenaron completamente sus deberes, á porfia con las tropas disciplinadas, segun expresa dicho comandante y fue notorio.

La compañía de la guardia del general se le mandó pasar á la izquierda, de donde con especialidad fué comisionado por el Sór. Conde de la Cadena con nueve hombres para traer municiones del parque el alférez D.

Agustín de Bustillo y Bustamente, quien lo verificó con bastante riesgo por hallarse el tránsito interceptado por los enemigos, los que le mataron al soldado Aniceto Araujo, é hirieron gravemente á Ponciano Gaitan.

Las compañías de voluntarios de Celaya y Guanaxuato despues de haber hecho las descubiertas en la vispera de la accion y escaramuceado con una abanzada enemiga se reunieron en el dia de ella con la izquierda del mando del Sór. Conde de la Cadena, donde continuaron hasta su fin, habiendo recogido la de Celaya tres cañones que retiraba el enemigo del primer ataque de las lomas de aquel costado.

Los ayudantes de esta mayoría capitanes D. José Joaquin Pelaez y D. Lorenzo de Obregon, y teniente D. Vicente Concha, llenaron completamente sus obligaciones comunicando las órdenes con la mayor actividad y desprecio de todo riesgo.

Guadalajara, Enero 29 de 1811. Manuel Espinosa Tello,





U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

